

Problemas metodológicos en el estudio del mercado de trabajo, la pobreza y las políticas sociales.

Coordinadores:

Susana Ortale (UNLP/CIC); ortalemarias@speedy.com.ar

Luis Adriani (UNLP); hector_adriani@yahoo.com.ar

Autora: María Eugenia Rausky.

Pertenencia institucional: CIMeCS/ UNLP- CONICET

Correo electrónico: ondrico@uolsinectis.com.ar

Trabajo infantil y abordajes metodológicos: una revisión de las principales estrategias y técnicas de investigación implementadas para su estudio en los últimos años.

Introducción

En el ámbito de las ciencias sociales y particularmente en la sociología fue tardía la incorporación de investigaciones que se focalicen en la temática de la infancia. Más aún, se presentaron ciertas resistencias en aceptar el testimonio infantil como una fuente de información confiable y respetable (Quinteiro, 2003).

A pesar del lugar marginal que han tenido la niñez y los niños en la investigación social, los denominados estudios de la nueva sociología y antropología de la infancia que surgen a partir de los años '80, desarrollan nuevos planteamientos que pueden sintetizarse del siguiente modo: los niños no son meros agentes que internalizan pasivamente la cultura adulta, ellos son parte de la misma y contribuyen a su reproducción y cambio (Eder y Corsaro, 1999). Este nuevo enfoque teórico acerca del lugar del niño en la sociedad trajo aparejado un replanteo a nivel metodológico vinculado al lugar que ocupan los niños en la investigación social. Fundamentalmente, los precursores de esta perspectiva sostienen y reclaman el derecho a que la voz de los niños sea tenida en cuenta seriamente en las investigaciones.

En este marco, el incremento de técnicas de investigación que buscan comprometer a los niños ha generado un interés global e interdisciplinario y constituye un área importante de estudio en las ciencias sociales. Ahora bien, el éxito de la participación de los niños dependerá del desarrollo de estrategias que faciliten el significado que viene dado por ellos (Coad y Evans, 2008).

El presente trabajo se propone ver cómo los planteos metodológicos aparecen en el marco de investigaciones sobre un tema particular que atañe a la niñez como es el trabajo infantil. Para ello, se seleccionaron todos los artículos publicados en tres revistas académicas de reconocimiento internacional especializadas en el tema de la infancia: *Childhood; Children & Society* y *Childhood Today*, que trataran sobre trabajo infantil.

La cuestión de los posibles abordajes y técnicas a utilizar con niños es un tema que no está cerrado, aún más, en diferentes publicaciones aparecen herramientas novedosas o poco convencionales en la investigación social con niños trabajadores. Por ello, en esta ponencia nos proponemos caracterizar y analizar tales aproximaciones viendo qué abordajes y técnicas implementan, cómo fundamentan tales decisiones, en qué medida problematizan o no la cuestión del acceso al testimonio infantil y cómo lo resuelven.

Las “nuevas” y “viejas” formas de comprender y estudiar la infancia: planteos teórico-metodológicos.

La sociología de la infancia surge a partir de la insatisfacción que produce a algunos sociólogos y antropólogos sociales el tratamiento que recibe dicha temática en la investigación social. Quienes adhieren a esta perspectiva entienden que los niños son parte de la sociedad y consideran que su papel debe ser estudiado “por sí mismo”, en términos sociológicos, políticos y económicos y no solamente en términos de desarrollo de la personalidad o en el contexto familiar (Gaitán, 2006). Para comprender el significado de la infancia en la actualidad como fenómeno inserto en la estructura social se vuelve necesario un replanteo tanto teórico como metodológico: ¿Qué lugar se le da a la infancia y los niños en la sociedad? ¿Cómo se conceptualizan? ¿Qué herramientas metodológicas deben implementarse para acceder a su conocimiento?

En los estudios de las ciencias sociales, los niños solían ocupar posiciones periféricas en importancia. En la antropología, los niños aparecían y desaparecían de acuerdo a fluctuaciones en ciclos de interés antropológico. El problema radicaba en que en muchos de los trabajos etnográficos en los que los niños eran foco de interés, se los representaba como apéndices de la sociedad adulta, y nunca como activamente envueltos en la producción de significado (Caputo, 1985).

Hardman (2001) es una de las autoras que sienta tempranamente las bases para pensar en una antropología de la infancia, en un artículo publicado en 1973, da cuenta de las insolvencias que los abordajes de distintas escuelas de pensamiento tenían y propone sentar algunos principios para iniciar estudios en la temática.

Para la corriente evolucionista el estudio de las creencias y comportamientos de los niños era lo que les servía como soporte de sus teorías sobre los primitivos: el niño era considerado un ser ignorante, y representaba el equivalente del salvaje, de este modo, se estudiaba al niño en tanto y en cuanto permitía conocer la mentalidad de los pueblos primitivos.

Por su parte, la escuela de Cultura y Personalidad, se acercaba a los niños focalizando su interés en las prácticas de crianza para así poder explicar la personalidad cultural y las creencias. Leves variantes de este acercamiento psicológico aparecía en escritores que veían a los niños afectados al proceso de socialización, cuyos trabajos se concentraban en el hogar, la escuela y el medio ambiente como los factores de influencia.

Según esta autora, ninguno de estos acercamientos revelaba los comienzos de una antropología de la infancia, preocupada por las creencias, valores o la interpretación del punto de vista de los chicos. El germen de un uso de los niños en el campo se puede rastrear en las investigaciones de Margaret Mead en Samoa y en los aportes de Mary Goodman. La primera, si bien reconoció a los niños como informantes, desafortunadamente basó sus hipótesis en una visión demasiado simplificada de los aportes de Piaget y además aplicó experimentos orientados a sociedades occidentales, como analizar dibujos realizados por niños que nunca vieron un lápiz y un papel. La segunda, si bien encontró que los niños pueden ser informantes y pueden dar cuenta de cómo ven a la sociedad y su cultura, desafortunadamente confió en resultados estadísticos que difícilmente eran aptos para comprender la cultura con la que estaba tratando.

En mayor o menor grado, estos trabajos antropológicos mencionados, según Hardman, tenían un sustrato común, el hecho de ver a los niños como seres pasivos, meros espectadores que permanentemente recibían influencia de los adultos con un mínimo de autonomía. De allí su propuesta de estudiar a los niños en sus propios términos y no como mero receptáculo de las enseñanzas adultas. Para el desarrollo de su propuesta entiende que los niños tienen un mundo autónomo y que los pensamientos y creencias de los niños no deben ser totalmente incomprensibles para los adultos, siempre que no se traten de interpretar en términos adultos. Los comienzos de una antropología de la niñez pueden pensarse a partir de 1) la elaboración de un sistema semántico que depende no sólo del lenguaje sino del ambiente bio-físico; 2) la construcción de una lista de nociones analíticas que conciernen a las formas de pensar aplicables a los niños; 3) el estudio de lo que ellos dicen; 4) el examen de las tradiciones orales, sus juegos y 5) el análisis de sus dibujos.

Desde el campo de la sociología, James, Jenks y Prout (1998) elaboran una sistematización de los diferentes modelos teóricos sobre la infancia que clasifican en modelos pre-sociológicos y

sociológicos. Los modelos pre-sociológicos contienen lo que ellos denominan los “residuos de la historia”, los discursos arraigados al sentido común, la filosofía, la psicología del desarrollo y el psicoanálisis.

El primero de estos discursos en los que podemos encontrar al niño es el del “niño malo” que encuentra ecos en la criminología contemporánea, la moralización pública y los debates sobre las prácticas pedagógicas. Los mismos asumen que el mal y la vileza son elementos primarios en la constitución del niño, a raíz de esta lectura, se desprende la idea de que deben ser exorcizados por medio de programas de disciplinamiento y castigo.

El segundo, es el que denominan el del “niño inocente”, que en oposición al discurso anterior entiende a los niños como seres angelicales e incorruptibles. Rousseau, fue uno de los precursores de esta idea, abriendo la cuestión de la importancia de la particularidad de los niños. En este discurso pueden encontrarse los fundamentos de la educación contemporánea en lo que respecta a la necesidad de proveer al niño de atención especial y la idea de que representan una inversión a futuro en términos de reproducción del orden.

El tercero, “el niño inmanente”, puede rastrearse en el filósofo John Locke, quien sostiene que los niños son intrínsecamente seres no pensantes, ellos no poseen categorías de entendimiento apriorísticas, aparece así la idea de tabula raza, en claro contraste con las formulaciones de Rousseau. Sin embargo, al igual que éste, cree que independientemente de lo que sean los niños, no son adultos parcialmente formados, ellos tienen una serie de intereses y necesidades que son especiales y deben ser reconocidas como tales.

El cuarto de los discursos pre-sociológicos es el de “el niño naturalmente desarrollado”. En este modelo se encuentra la psicología experimental, que capitalizó dos asunciones: una, que los niños son más bien un fenómeno natural que social, otra, que esta naturalidad se extiende al inevitable proceso de maduración. La primera idea deriva de la experiencia universal de ser niño; la segunda emana de la combinación de ideas post Darwinianas y las ideas de crecimiento y progreso. La figura más influyente en la construcción de este modelo fue Piaget, quien establece la idea de que hay estadios en la inteligencia humana que van desde el pensamiento infantil figurativo hasta la inteligencia operativa adulta. Lo que muestra la idea de inteligencia operativa es que hay una competencia alcanzada y merecida que provee de razones para establecer diferencias entre niños y adultos. El control provisto por las competencias adultas justifica la supremacía de la adultez y más aún, asegura que los niños deben ser vistos como precursores inadecuados del verdadero estado del ser humano, que es el ser “crecido”, se entiende que los niños están en proceso de convertirse en seres racionales y completos.

Por último, el discurso del “niño inconsciente” que viene de la mano de Freud, produce un giro respecto del modo de pensar al niño en el que la infancia se convierte en objeto de retrospectiva. La teoría freudiana posiciona a la niñez como una etapa de un proceso no finalizado.

En relación a los modelos sociológicos, la teoría de la socialización -que presenta un importante paralelismo con la psicología del desarrollo - es entendida por James, Jenks y Prout (1998) como una “teoría de transición” en tanto que si bien se interesa por el niño, dicho interés se centra en verlo exclusivamente como objeto del proceso de socialización.

Las teorías del orden, la estabilidad y la integración social, dependen de un uniforme y predecible curso de acción por parte de los miembros de la sociedad. Así, la teoría sociológica estableció un concepto estable de sociedad y trabajó en la necesidad de inculcar normas en las conciencias de sus potenciales participantes, los niños, este proceso es el que refiere a la idea de socialización. Dentro de las ciencias sociales los estudios del marco ofrecido por la teoría del desarrollo humano han tenido un gran impacto, y las teorías de la socialización desarrolladas en los años ‘50 han adoptado este enfoque. En ambos casos el punto crítico es que termina viéndose a los chicos como meros reproductores de la cultura adulta, sus vidas son vistas en relación a la de los adultos, enfatizando el proceso de transformación del niño en un ser racional. No olvidemos que el término socialización quedó marcado por la idea de que las sociedades son cuerpos estables e inmutables que forman a los individuos, moldeándolos a su imagen. De este modo, cada nueva generación sería llevada por las anteriores, que son sus socializadoras, a volverse idéntica a ellas. Lo que subyace de esta lectura es claramente una visión que concibe las sociedades como inmutables y reproduciéndose a sí mismas (Cohn, 2002).

A raíz de la insatisfacción que despertaron estos abordajes comentados, en los años ‘80 nuevos planteos se abrieron en el campo de la sociología y antropología provocando un quiebre en el modo de concebir el lugar que ocupa el niño y la niñez en la investigación social. Se identificó que el interés de la sociología ha estado centrado en los procesos de socialización y en el análisis del comportamiento de las instituciones encargadas de llevar adelante tal proceso, que son la familia y la escuela, de esta manera, el objeto de estudio no era la infancia en sí, sino su socialización (entendida como proceso unidireccional desde el adulto hacia el niño) y las desviaciones que se derivaban de este proceso. Entender el proceso de socialización e incluso la idea de desarrollo infantil del modo en que se lo hace, no genera otro efecto más que privar a los niños de la posibilidad de ser actores de pleno derecho, se los considera como futuros humanos y no en su dimensión presente. En definitiva, la

psicologización del niño impide reconocer el hecho de que tienen atributos sociológicos y realizan funciones sociales. Quienes se nuclean en las nuevas perspectivas comienzan a plantear que si se prescinde de la infancia en la investigación social se observa solamente una parte del conjunto, en cambio, si se la reconoce es posible analizar las relaciones de poder entre adultos y niños, la distribución generacional de roles, la atribución diferenciada de recursos sociales y los conflictos de intereses que se producen como consecuencia de esto (Gaitán, 2006).

Los nuevos estudios en sociología de la infancia tienen dos pilares, uno, el enfoque construccionista; otro, el enfoque estructural, de cada uno de ellos se desprende una visión distinta de la investigación social con niños.

El enfoque construccionista cuyo acercamiento es hermenéutico, reconoce entre sus precursores a Jenks, Stainton-Rogers y James y Prout. A grandes rasgos entiende que para describir la infancia como fenómeno socialmente construido se deben suspender los juicios acerca de la existencia de estructuras sociales que hacen que cosas como la infancia estén allí. Siguiendo a Eder y Corsaro (1999) se puede decir que una de las ideas clave de dicha corriente es que los niños no internalizan pasivamente la cultura, sino que ellos son parte de la misma y contribuyen a su reproducción y cambio. Los niños y jóvenes se apropian creativamente de información del mundo adulto para producir sus propias culturas, a este proceso de apropiación creativa se lo denomina reproducción interpretativa. Interpretativa, porque captura el hecho de que los niños se apropian y elaboran una cultura de pares transformando información del mundo adulto para conocer aspectos de su propio mundo. Reproducción, porque considera que los niños son constructores activos de la producción cultural y el cambio.

Quienes adhieran a esta perspectiva desarrollan sus investigaciones desde abordajes cualitativos, haciendo uso de técnicas como la observación participante, entrevistas individuales y/o grupales que justamente intentan dar cuenta de las vidas cotidianas de los niños, las vivencias y significados que los niños otorgan a sus prácticas.

Desde el enfoque estructural, se cree que si bien la visión construccionista es importante en tanto otorga a los niños la facultad de construir lo social, no es suficiente, ya que la infancia es construida también por fuerzas sociales, intereses económicos, determinantes tecnológicos, fenómenos culturales, etc., incluidos los discursos sobre ella. “Las investigaciones que actualmente se desarrollan en función de revelar su rol actual en la historia y la sociedad son muy importantes y deben continuar con vigor y trabajo duro, pero sería un error capital creer que los niños tienen una decisiva influencia en cambiar la sociedad y así, en construir la

infancia (...) Independientemente del gran nivel de actividad de los niños, los cambios sociales se dan por encima de sus cabezas o detrás de sus espaldas. Por lo tanto es de extrema importancia para la investigaciones sobre la infancia dar con los factores que construyen y reconstruyen la infancia” (Qvortrup, 1999: 5, 6 traducción propia).

Se necesita primero tener un mapa de la niñez, para luego abrir las puertas a sus vivencias, dicho mapa es macro-estructural y se accede al mismo a partir del uso de técnicas cuantitativas como los cuestionarios estructurados. Para Qvortrup los cambios demográficos dan cuenta de los cambios macro-estructurales y revelan indirectamente un cambio de actitud hacia los niños.

La investigación con niños: hacia la elaboración de algunos consensos

Así como en los últimos años los estudios comentados ayudaron a repensar y cuestionar los modos de concebir a la infancia, dando cuenta de su carácter histórico y de la importancia de que los niños dejen de ser ignorados y marginados en las ciencias sociales, a nivel metodológico también se suscitaron una serie de aportes respecto del modo de hacer investigación social con niños.

Las reflexiones metodológicas sobre las investigaciones con niños se suscitan a distintos niveles, desde cuestiones básicas como las posibles vías de negociación del acceso, hasta el grado de participación necesario de los niños en las investigaciones, la pertinencia de determinadas técnicas y la relación entre el investigador y el investigado.

El primer punto señalado es central si se quieren llevar a cabo investigaciones que tomen en cuenta a los niños. Para poder acceder a ellos es necesario considerar que se requiere indefectiblemente de negociaciones previas con adultos, sean estos sus padres, docentes, o cualquier otra persona encargada de su cuidado. Hacer partícipes a los niños implica pasar por un doble filtro: el consentimiento de los adultos, y luego, el de los propios chicos. Al igual que para todas las investigaciones, el éxito en la accesibilidad suele depender también de cuestiones no controladas por el investigador vinculadas a sus características personales como por ejemplo su condición de género, edad y/o pertenencia étnica, etc.

La idea de comprometer cada vez más a los niños en las investigaciones no sólo se ha limitado a la incorporación de sus puntos de vista, es decir a considerarlos informantes, sino que se ha ido aún mucho más lejos, planteando que su grado de participación puede extenderse hacia el resto de las etapas del proceso: la identificación de preguntas, el planteo de metodologías, la recolección de datos, el análisis y difusión de los hallazgos. Coad y Evans (2008) argumentan que el éxito de la participación de los niños dependerá del desarrollo de estrategias que faciliten el significado que viene de ellos. Lo cierto es que el mejor modo de

reducir los desbalances de poder entre investigador e investigado se da a partir del reconocimiento de ambos como participantes activos del proceso de investigación. Estos acercamientos tienden a dar a los chicos mayor control sobre el proceso de investigación y a usar métodos a tono con los modos que tienen los niños de ver y relatar el mundo. Estos autores dan cuenta de investigaciones que han incorporado a los niños en diferentes etapas: a) algunas han tomado a los chicos sólo limitándolos a su rol de informantes; b) otras los han hecho participar tanto de la recolección de datos como de la verificación de sus interpretaciones; c) también otra modalidad posible es que un grupo de investigadores tome a los niños como grupo consultivo para que guíen la investigación y ayuden en la interpretación de sus hallazgos; d) se ha contratado un grupo de niños para trabajar en cada uno de los estadios del proyecto, lo que incluye la codificación, verificación e interpretación de datos; e) se ha entrenado un grupo de chicos jóvenes para que condujeran el proceso de investigación junto a adultos.

En el desarrollo del *Children 5-16 Programme*, el cual comprende 22 proyectos conectados entre sí que estudian en Inglaterra diferentes aspectos vinculados a las condiciones de vida de los niños, vivencias, experiencias y perspectivas, Prout (2002) explica que uno de los objetivos fue incorporar acercamientos metodológicos innovadores, implementando técnicas que dieran voz más directa a los chicos. Así, se los comprometió en la investigación, no sólo como informantes y colaboradores en la producción de otros tipos de datos, sino también en el diseño e implementación de los proyectos. Por citar sólo algunos ejemplos, en uno de los proyectos se ha reunido a un grupo de jóvenes en las escuelas para discutir las guías de pregunta y desarrollar nuevas áreas de indagación y en otro, se ha convocado a niños para que actúen como entrevistadores con sus pares.

Una cuestión no menor es dar con las técnicas más adecuadas para trabajar con los niños. Si se considera a los niños como productores de sentidos, se entiende que pueden elaborarlos y presentarlos de modo variado (Cohn, 2007). De este modo se entiende que hay diversas maneras de recolectar datos sobre ellos y que ningún método puede producir todo el conocimiento necesario. Siguiendo a Gaitán “la experiencia demuestra que no hay razones para argumentar a favor de unas u otras técnicas, ni de la pertinencia de situarse mejor en el macro o en el micro nivel (...) Si la perspectiva macro ayuda a ver realidades que de otro modo serían opacas al mirarlas demasiado de cerca, la visión micro contribuye a poner de relieve la riqueza de las vidas de los niños. Una y otra tratan, en todo caso, de dar visibilidad a la infancia y a los niños como parte de la sociedad. Precisamente para llegar a esa visualización de la infancia en el contexto social global es para lo que se hace preciso, si no

inventar métodos, sí adoptar prácticas que permitan analizar de modo específico las variables que conciernen a la misma, y también asumir modos de aproximación a las vidas cotidianas de los niños que conecten con sus propias rutinas e intereses”. (Ibid: 245).

Los trabajos que utilizan un abordaje etnográfico entienden que éste es el mejor medio para brindar a los niños voz más directa y mayor participación en la producción de datos sociológicos (James, 1996; Hutchuby, 2005). Coincidiendo en que no se necesitan métodos especiales para trabajar con chicos, las herramientas tradicionales de los abordajes cualitativos como la observación participante y las entrevistas en profundidad pueden ser perfectamente utilizadas en investigaciones que pretenden dar cuenta de la perspectiva que los propios niños tienen respecto a los diferentes aspectos que hacen a su vida cotidiana. El punto es que hay algunas cuestiones respecto al uso de tales técnicas que deben ser tenidas en cuenta.

Por ejemplo, Mauthner (1997) a partir de sus experiencias de investigación encuentra que con la observación participante las conversaciones que se desarrollan con niños son más relajadas y profundas que en las entrevistas. Que estas últimas son más apropiadas para niños más grandes y que las entrevistas grupales se recomiendan para niños más chicos, generando un ambiente propenso para el diálogo entre pares. El autor destaca que en lo que respecta a la conformación de los grupos es recomendable que sean de tres personas, de la misma edad, y también, hasta del mismo género. Es importante usar el lenguaje de los niños y tomar en cuenta sus modos de comunicación. Asimismo, actividades como el dibujo, la escritura o la lectura de libros sobre temas afines son herramientas que pueden pensar en incorporarse. Lo que no debe olvidarse es que si se decide realizar entrevistas, negociar la privacidad es un punto clave y no muy fácil de alcanzar. Distintos resultados pueden generarse en entrevistas que cuenten con la presencia de adultos y entrevistas que no.

Hutchuby (2005) propone como una vía metodológica fértil el uso del análisis conversacional desde una perspectiva sociológica. Este tipo de análisis se focaliza en ver cómo miembros competentes usan el habla para representar escenas ordinarias de la vida social, a diferencia de la entrevista, se graban conversaciones en tiempo natural. La idea del autor es examinar el uso del lenguaje como evidencia de la habilidad de los niños para manejar la participación en procesos de interacción, para mostrar cómo crean organización social, es decir, toma el habla de los niños como un aspecto integral de su competencia social general. Cualquier actividad como contar una historia, dar un argumento u organizar un juego están situados en la conversación.

Christensen (2004) recomienda que para hacer sentir a los niños parte de la investigación es muy importante la claridad con que el investigador presente sus objetivos. Por ejemplo, ella

les comenta a los niños desde un principio la relevancia de comprender los que ellos piensan, poniendo de esta manera al niño en su propia perspectiva en el proceso de investigación. Asimismo, cuando se llevan a cabo entrevistas hay que darles a los niños la libertad de introducir sus propios temas y concluirla en sus propios términos. En el caso de que los niños sean muy chicos, esto es, estén entre los seis y diez años de edad, las entrevistas suelen ser más cortas y sobre un tópico. El etnógrafo debe hacer un esfuerzo por no dominar la conversación, lo cual demanda poder comprometerse con las culturas de comunicación de los niños, hecho que incluye el contexto y tiempo de comunicación. Técnicas convencionales como la entrevista etnográfica y la observación participantes, más técnicas participativas como dibujos, ensayos, juegos de dramatización y grupos de discusión son aptas para trabajar con niños. De este modo, a partir del uso de diferentes técnicas no sesgadas exclusivamente a lo verbal se les brinda a los niños la posibilidad de expresarse de diferentes maneras.

Prout (2002) comenta que en el *Children 5-16 Programme* los métodos utilizados han sido diversos, desde encuestas, observación participante, entrevistas individuales y grupales hasta métodos participativos como la elaboración de dibujos, conversaciones sobre líneas de tiempo, elaboración de viñetas y escenarios, fotografías tomadas por ellos y caminatas guiadas en el vecindario.

Otra cuestión importante -señalada en gran parte de las investigaciones sobre la temática- refiere al cuidado que los investigadores deben tener para evitar caer en una posición de autoridad implícita en la condición adulta, que puede llegar a generar mayor distancia entre ellos y los niños y puede hacer que éstos no brinden las respuestas acordes a su punto de vista. Como en cualquier investigación, siempre se presentan asimetrías de poder dadas por diferentes variables como pueden ser la condición socioeconómica o el género, el punto nodal es que en la investigación con niños hay un aspecto que agrega complejidad y es la diferencia relativa a la edad que hay entre ellos y los adultos, lo que Alderson denomina “desigualdades intergeneracionales”.

Hay distintos modos de ecualizar las relaciones de poder entre adultos y niños. Mauthner (1997) sugiere que las diferentes investigaciones han enfatizado la necesidad de reflexividad, sensibilidad, utilización de tópicos abiertos y métodos que permitan a los niños poner en juego sus propias agendas y hablar de sus propias visiones.

En este sentido, es claro que el proceso de interacción entre el investigador y el niño es realmente delicado, el punto clave es que el investigador debe tender a lograr un equilibrio entre evitar asumir un rol autoritario, similar al de un padre o docente (cuidado y disciplinamiento) y no infantilizarse.

Las investigaciones sobre trabajo infantil en revistas especializadas: aspectos referidos al proceso de investigación

Las revistas seleccionadas fueron: *Childhood*; *Children & Society* y *Childhood Today*, revistas internacionales ampliamente reconocidas en el campo de los estudios sobre infancia. Se encontró en éstas un total de 39 artículos sobre la temática del trabajo infantil que conformaron el corpus de análisis (Anexo 1)¹. Cabe destacar que dentro de este conjunto de artículos hallados, varios de ellos se referían al fenómeno de los chicos de la calle, que se decidió incorporar como perteneciente al ámbito de los estudios sobre la temática del trabajo infantil²,

Doce de estos artículos referían a reflexiones de carácter teórico, seis se centraban en discusiones y aportes exclusivamente metodológicos, y los restantes veintiún abordaban investigaciones empíricas. De éstas últimas, dieciocho tomaban la perspectiva de los niños y tres no lo hacían. Algunas de las investigaciones del primer tipo arrojaban ciertas ideas sobre aspectos metodológicos de la investigación con niños, pero obviamente es en los otros dos tipos de artículos en donde más se desarrollan estas cuestiones.

Cabe decir que la mayoría de los trabajos empíricos contiene en mayor o menor medida una explicitación sobre cuestiones de método y técnicas. Esto es muy significativo y merece ser destacado, ya que da cuenta de un interés por parte de los investigadores del campo por transparentar aspectos que hacen al proceso, al cómo de la investigación. Si bien algunas de ellas sólo lo hacen de manera general, y hasta en algún caso superficial, remitiéndose a 1) comentar cuestiones relativas al acceso a la población que se estudio: cómo se contactó a los niños, en qué lugares, a quién se le pidió autorización para acercarse a ellos y 2) comentar las técnicas utilizadas. Otras, profundizan un poco más ambas cuestiones ofreciendo un análisis crítico de las ventajas y desventajas de las técnicas de investigación utilizadas en sus propios trabajos y planteando además los dilemas éticos que se les hacen presentes en el campo. Hablar de cuestiones metodológicas referidas a la investigación con niños incluye también pensar en el lugar que se les da en el proceso de investigación: ¿son sólo informantes o pueden participar de otras etapas del proceso? Veremos luego cómo se resuelve esto en las publicaciones analizadas.

¹ Se anexa un cuadro resumen con el nombre, año y revista en la que se publicaron los artículos seleccionados; el tipo de artículo (teórico, de reflexión metodológica o empírico) y el tema que abordan.

² Por diversas cuestiones se acuerda con otros autores en que la problemática de los chicos de la calle rebasa la cuestión del trabajo y se funde además en otras problemáticas un poco más complejas, reconocer esto no implica igualmente que se pueda considerar el trabajo infantil como parte de la problemática de estos niños.

La gran mayoría de las publicaciones, sean las que dan cuenta de una investigación empírica o sean las que proponen una reflexión metodológica se enmarcan en la tradición de los métodos cualitativos y/o etnográficos. Prácticamente los trabajos de corte cuantitativo no se hacen presentes, en todo caso, los investigadores lo que sí hacen es utilizar fuentes de información provenientes del uso de técnicas procedentes de ambos abordajes, es decir, hacen una combinación inter-metodológica.

Este interés notorio que evidencian los artículos en acercamientos con énfasis en los abordajes cualitativos viene dado por un creciente interés en dar cuenta de los sentidos y significados profundos que el trabajo infantil tiene en la vida de los niños, por conocer lo que sienten y piensan respecto a su inmersión en el mundo del trabajo, como así también por conocer otros elementos que ayudan a comprender “desde dentro” sus vidas cotidianas. Esta valorización del punto de vista infantil no es casual, como se argumentó en el primer apartado de la ponencia, responde a los planteos que realiza el enfoque de los “nuevos estudios sociales sobre infancia” el cual conlleva una visión de la naturaleza de la investigación social, a la que le corresponde el uso de una serie de técnicas asociadas al enfoque etnográfico que plantean la necesidad de pensar a los niños como sujetos activos, reflexivos, que contribuyen a la producción y reproducción del mundo social del cual participan.

Si bien el gran tema que engloba a todos los artículos es el trabajo infantil, cada uno de ellos se focaliza en el análisis de tipos particulares de trabajo desarrollados en diferentes sectores; algo que llama la atención es que casi todos ellos toman el ámbito urbano como espacio de análisis privilegiado, relegando el ámbito rural.

La cuestión respecto a los tipos de trabajo infantil en los que focalizan las investigaciones empíricas no es menor, ya que de acuerdo al tipo de trabajo que se trate conocer, se verá facilitada u obstruida la posibilidad de acceso al grupo de niños y la posibilidad de desarrollar un tipo de técnicas de investigación u otras. Dentro del corpus de artículos analizados se vislumbra: a) un grupo de investigaciones cuyo objeto de estudio son los niños de la calle; b) un conjunto de artículos cuyo objeto son los trabajadores domésticos (entendidos como niños que trabajan fuera de sus casas) y un artículo interesado en la participación de los niños en el trabajo doméstico de su propio hogar; c) una serie de investigaciones destinadas a comprender el trabajo de los niños en el sector servicios: niños que reparten diarios; que trabajan en comercios; en mercados; etc.; y d) algunos artículos que estudian el trabajo infantil en empresas de distintas ramas.

Como se argumentó en el apartado anterior, hay una serie de autores que abogan por la participación de los niños en las diferentes etapas de la investigación, no limitándolos exclusivamente en su rol de informantes sino considerando sus habilidades para diseñar proyectos y recolectar y analizar datos. Gran parte del corpus de artículos recabados consideró a los niños en su rol de informantes, sólo unos pocos trabajos los incorporaron a las otras etapas. De este último grupo, dos investigaciones, una realizada sobre trabajadores domésticos en Metro Manila (Camacho, 1999) y otra llevada a cabo en Nepal (Baker, Panter Brick y Todd, 1996) invitan a los niños como investigadores, en la primera se contrata a un niño como asistente, en la segunda se los invita a entrevistar.

Los artículos no pusieron en ningún momento en cuestión las habilidades de los niños para desarrollar sus puntos de vista, simplemente consideraron que hay diversos caminos por medio de los cuales se pueden llegar a conocer las percepciones y opiniones de ellos. Algunos trabajos eligieron las vías convencionales, haciendo uso de técnicas ampliamente conocidas en las investigaciones cualitativas como son las entrevistas en profundidad, la observación, la observación participante y los *focus groups*. Otros, innovaron sus propuestas y sugirieron – además de las técnicas convencionales- una serie de aproximaciones diferentes, que abrían otras vías de comunicación con los niños y que los ponían en un lugar de mayor participación. A continuación se verán algunas de ellas.

Antoniou (2007) en su investigación sobre participación de los niños en el trabajo doméstico realizó encuestas, entrevistas etnográficas y desarrolla tres técnicas participativas: 1) al comienzo de la entrevista se da a los niños un papel con dibujos de círculos concéntricos y se les pide que dibujen a las personas más próximas en el círculo del centro y así sucesivamente; también se les pide que apunten algunos de sus pensamientos; en seguida se discuten y luego comienzan las preguntas; esto se hace para evitar preguntas muy directas sobre a quiénes consideran miembros del círculo familiar; 2) le da a los niños *stickers* amarillos en los que están escritos los nombres de los miembros de la familia y les pide que creen un esquema sobre cómo perciben la jerarquía familiar; luego se les pide que reacomoden sus dibujos basándose en la organización doméstica y el trabajo doméstico, esto sirve para iniciar la discusión sobre su propia participación en el trabajo doméstico; 3) diario personal. Un grupo de niños debía completarlo en su tiempo libre detallando sus actividades.

Hanssen (1996) propuso el uso de *network interviews* que consiste en una serie de 35 preguntas divididas en siete categorías (recibe cuidado, da cuidado, anhela cuidado, piedad, control, amistad y modelo). Para llevar a cabo esta entrevista se necesitan las 35 preguntas (por ejemplo: ¿quién decide más acerca de lo que vos puedes hacer?), 35 piezas de papel de

color con las categorías correspondientes y un conjunto de cajas que representen personas que pertenecen a la red de los niños. El autor introdujo una variación a esta técnica, y en vez de utilizar las cajas pidió a los niños que dibujen las personas que correspondían a las respuestas. Esta modificación resultó ser muy fértil, permitiéndole obtener material extra a partir de verlos dibujar, ver cómo agarraban el lápiz y ver el tamaño de sus dibujos.

También desarrolló la *life career interview* que incluye distintos encuentros con niños en los que cuentan su vida e historia, se les hace luego preguntas más focalizadas en ciertas cuestiones, y si el niño responde sin angustiarse, se le pide que asocie esto a eventos del pasado. Finalmente se escribe una relatoría que el niño puede leer y corregir.

Un aporte curioso que hace este investigador es que propone a los niños que vayan a su casa. Este ofrecimiento se da a raíz de que al realizar observación participante se presentaban problemas al ver que determinadas personas se acercaban a escuchar lo que él hablaba con los niños, esto hacía que cualquier conversación sobre temas personales se trabara, por eso buscó como vía alternativa de lugar de encuentro su propia casa. A veces los niños dormían allí, y permanecían durante algunas semanas en la casa. Esto suscitó para él una serie de ventajas como poder ver procesos vinculados a la vida grupal, pero también desventajas metodológicas: la casa como laboratorio no permitió ver la vida real, y éticas: él podía ser visto como un abusador.

Woodhead (1999) implementó algo que denomina “Children’s Perspective Protocol” entendido como recurso para un grupo de trabajo con niños de similar ocupación, edad y género. Los grupos se conducían informalmente varios días y la idea era que los niños se expresen de los modos más significativos para ellos, esto incluyó: dibujos, mapas, juegos de rol, juegos enfocados a las vivencias de los niños destinados a que ellos puedan comparar, clasificar y establecer rankings según temas

Young y Barret (2001) utilizaron la etnografía y métodos orales y visuales para disminuir los aspectos sensibles que dificultan el acceso a los niños. Los métodos tradicionales como las entrevistas y cuestionarios son discutidos por los autores dado que enfatizan su naturaleza autoritaria. Así, desarrollan otras técnicas: sesión de presentación de radio; mapas mentales (dibujan lugares importantes) y diarios de fotos (durante un día llevan consigo una cámara y sacan fotos a sus actividades y espacios utilizados). La estrategia multimétodo ayudó a ganar confianza de los niños y aumentar su participación en la investigación. Los niños se divirtieron y se comprometieron con la investigación.

Lucchini (1996) propone que para investigar niños de la calle se haga observación en distintos dominios, en distintas áreas de trabajo de campo: programas del estado; calles de

centros de la ciudad; calles de zonas marginales y en sus casas y áreas locales. Que se utilicen diversos métodos: entrevistas abiertas, observación participante análisis de contenido y diversas técnicas: notas de campo, notas personales, dibujos, fotos y reportes de educadores.

De la revisión de los artículos se desprende que es importante dar a conocer la variedad de formas que los investigadores ponen en juego para conocer lo que los chicos sienten y piensan sobre un fenómeno que directamente los involucra como es el trabajo infantil. Varios de los artículos seleccionados muestran que al momento de desarrollar investigación con niños, los investigadores ponen en juego su creatividad y habilidad para captar de la mejor manera posible el punto de vista infantil, volviendo posible que las formas más diversas de producción del dato se desarrollen en los contextos de estos estudios. Si bien todo trabajo etnográfico conlleva una alta dosis de creatividad, se vislumbra que en las investigaciones con niños la misma tiene un plus, o se exagera: fotos, dibujos, narraciones, juegos de rol, distintos tipos de entrevistas, grabaciones de videos, usos de diarios personales, son vías fértiles para conocer a los niños.

Quienes hacen uso de las técnicas más convencionales como la entrevista, los *focus groups* y la observación participante, entre otras sugerencias, alertan sobre algunas cuestiones a tener en cuenta como el hecho de dar permanentemente un rol activo a los niños, respetar sus tiempos, minimizar la imposición de temas y dejar que se expresen del modo más libre que sea posible. Asimismo, algo destacado en la mayoría de los trabajos es la necesidad de involucrarse gradualmente en el campo, dado que cualquier acercamiento abrupto puede frustrar la investigación.

Las cuestiones relativas al acceso también se hacen muy presentes en los artículos analizados, acompañadas de la exposición de dilemas éticos que se le han presentado al investigador: a) ¿cómo contactar a los niños? ¿En qué lugares es mejor: la casa, la escuela, el lugar de trabajo, la calle, instituciones estatales que los atienden, ONGs que trabajan con ellos? ; b) ¿A quiénes acudir para pedir permiso para llevar adelante una investigación con ellos: ¿con preguntarles sólo a los niños alcanza? ¿Hay que acudir a los padres o supervisores de su trabajo? De acuerdo a la naturaleza y características de los trabajos que los niños realicen estas cuestiones se resolverán de uno u otro modo, lo importante y más valioso es que los investigadores den cuenta, expliciten y justifiquen sus decisiones a este respecto, para volver transparente el proceso de investigación.

Reflexiones finales

El objetivo de esta ponencia fue dar a conocer y tener un panorama general del estado en el que se encuentra el campo de las investigaciones sobre trabajo infantil en materia de reflexión sobre los métodos y técnicas de investigación social empleadas.

Como se ha planteado, el campo de los estudios sobre infancia ha esbozado un modo distinto de pensar y estudiar a los niños, entendiéndolos como sujetos activos, que pueden dar cuenta de sus propias prácticas y vivencias y que pueden reflexionar acerca de ellas. Estos planteos vienen de la mano de los nuevos estudios sociales sobre la infancia que se abrieron en el campo de la sociología y la antropología y que provocaron un quiebre en el modo de concebir el lugar que ocupa el niño y la niñez en la investigación social. Así, si bien “no se trata de negar la incidencia de la edad de los sujetos sobre sus prácticas y representaciones, sino de tener en cuenta que la edad no es sólo un hecho “biológico” sino también un status social e históricamente construido. Desnaturalizar la concepción cosificada y esencialista sobre la niñez nos conduce a reconocer que-aunque condicionados como todos por su edad- también los niños son sujetos activos y posicionados. El hecho de ser niños, condiciona su realidad cotidiana y sus interpretaciones de la misma, pero ello no los descalifica como actores reflexivos” (Szulc, 2004: 8).

A partir de esta cuestión fundante, un conjunto de investigadores comenzaron a desarrollar sus disertaciones sobre diversos tópicos tomando en cuenta la perspectiva infantil. En lo que respecta a la temática de las investigaciones sobre infancia trabajadora se ha visto que algunos de los estudios han mostrado una profunda reflexión sobre las vías posibles de acceso al testimonio de los niños, desarrollando métodos y técnicas creativos, o utilizando las vías más convencionales –aunque considerando algunas variaciones o cuestiones especiales a tener en cuenta-. Han reflexionado sobre dilemas éticos que se les presenta como investigadores y han intentado desarrollar algunos consejos prácticos para utilizar en las investigaciones con niños. De todo ello se desprende que en el marco de estos estudios se da una gran flexibilidad y una alta dosis de creatividad al momento de pensar en métodos y técnicas de investigación cualitativa con chicos, poniendo en evidencia que no hay una técnica más válida que otra, sino que hay distintos caminos por recorrer posibles.

Sin embargo algunas dudas o puntos no cerrados se desprenden del recorrido que se ha realizado: en los casos en que el niño participa de todas las etapas del proceso de investigación ¿Quién es el autor del texto etnográfico? ¿Se puede hablar de una co-autoría? ¿Hasta dónde es pertinente que los niños puedan participar de todas las etapas del proceso de investigación? ¿Aumenta realmente la validez del estudio hacerlo? ¿Qué hacer cuando se presentan situaciones complejas y/o problemáticas con los niños? ¿Hasta qué punto se puede

intervenir o no como investigador? ¿Cuál es el rol de los informantes? ¿Cómo minimizar los efectos no controlados por el investigador sobre el investigado?

Varias de las cuestiones planteadas en esta ponencia atraviesan a la investigación social independientemente del grupo o tema de estudio, y refieren a cuestiones generales, que no son exclusivas de la investigación con niños.

Bibliografía:

- Antoniou, L. (2007) "An ethnography of children participation in domestic work in Nicosia" en *Childhoods Today*. Vol 1. Issue 1.
- Baker, R., Panter Brick, C. y Todd, A. (1996) "Methods used in research with street children in Nepal" en *Childhood*. Vol 3.
- Camacho, A. (1999) "Family, Child Labour and migration: child domestic workers in Metro Manila" en *Childhood*. Vol. 6 (1).
- Caputo, V. (1985) "Anthropology's silent "others": a consideration of some conceptual and methodological issues for the study of youth and children's culture" En Veret Amit -Talai y Wulff, H (org) *Youth cultures: a cross-cultural perspective*. Routledge. Londres
- Christensen, P. (2004) "Children's participation in ethnographic research: issues of power and representation" en *Children & Society*. Vol.18.
- Coad, J. y Evans, R. (2008) "Reflections on practical approaches to involving children and young people in the data analysis processes" en *Children & Society*. Vol. 22
- Cohn, C. (2002) "A crianza, o aprendizado e a socializacao na antropologia" en Lopes Da Silva, A., y Pereira, A.N (org), *Crianças Indígenas. Ensayos Antropologicos*. Global/MARI-USP/FAPESP. San Pablo
- Cohn, C. (2007) "O desenho das crianças e o antropólogo: reflexoes a partir das crianças mebengokré-xikrin".
- Eder, D. y Corsaro, W. (1999) "Ethnographic studies of children and youth" en *Journal of contemporary ethnography*. Vol. 28. Nº 5.
- Gaitán, L. (2006) *Sociología de la Infancia*. Síntesis. Madrid.
- Hanssen, E. (1996) "Finding care on the streets: process in the careers of Sri Lankan street boys" en *Childhood*. Vol 3.
- Hardman, C. (2001) "Can be there an anthropology of children?" en *Childhood*. Vol 8 (4).
- Hutchuby, I. (2005) "Children's Talk and social competence" en *Children & Society*. Vol.19.
- James, A. (1996) "Learning to be friends: methodological lessons from participant observations among english school children" en *Childhood*. Vol. 3.

- James, A., Jenks, C. y Prout, A. (1998) *Theorizing Childhood*. Polity Press. Cambridge.
- Lucchini, R. (1996) "Theory, Method and triangulation in the study of street children" en *Childhood*. Vol. 3.
- Mauthner, M. (1997) "Methodological aspects of collecting data from children: lessons from three research projects". en *Children & Society*. Vol.11.
- Prout, A. (2002) "Researching children as social actors: an introduction to the children 5-16 programme". en *Children & Society*. Vol.16.
- Quinteiro, J. (2003) "A emergencia de uma sociología da infancia no Brasil" en *Infancia y Adolescencia en América Latina. Aportes desde la sociología*. Tomo I. IFEJANT. Lima.
- Qvortrup, J. (1999) "Childhood and social macrostructures. Childhood exclusion by default" en Working Paper 9. Child and youth culture. Department of contemporary cultural studies. Odense University.
- Szulc, A. (2004) "La antropología frente a los niños: de la omisión a las "culturas infantiles". Ponencia presentada en el VII Congreso Argentino de Antropología. Realizado en Córdoba. 25 al 28 de mayo de 2004.
- Woodhead, M. (1999) "Combating child labour: listen to what the children say" en *Childhood*. Vol. 6 (1).
- Young, L. y Barrett, H. (2001) "Issues of access and identity: adapting research methods with Kampala street children's" en *Childhood*. Vol 8 (3).

Anexo 1. Cuadro Resumen de textos analizados

Revista en la que se publica/ Nombre del Artículo/ año	Tipo de Artículo. Utilización de la perspectiva infantil	Tema
Revista <i>Child & Society</i> . "Child Domestic Labour". 2008	De reflexión teórica. No utiliza la perspectiva infantil	Visión Global sobre el trabajo infantil doméstico, causas y consecuencias
Revista <i>Child & Society</i> . "Extremes Forms of Childs Labours in Turkey" 2008	De reflexión. No utiliza la perspectiva infantil	Da cuenta del estado de situación de las formas menos visibles de trabajo infantil
Revista <i>Child & Society</i> . "Street Children in Contemporary Greece". 2004	Investigación empírica. Se propone el acercamiento a los niños y a otros actores (padres, miembros de ONGs que trabajan con estos niños y miembros del Ministerio de Bienestar Social).	Da cuenta de la vida de los niños que viven y trabajan en las calles de la ciudad
Revista <i>Child & Society</i> . "Working Children: the health and safety issue". 1998	De reflexión. No utiliza la perspectiva infantil	Se interesa en mostrar los riesgos para la salud en los que se ven envueltos los niños que trabajan
Revista <i>Childhoods Today</i> . "An ethnography of children participation 's in domestic work in Nicosia". 2007	Investigación empírica. Se propone el acercamiento a los niños y otros actores significativos para ellos.	Se propone ver la participación de los niños en tareas del hogar y los roles de la vida familiar.
Revista <i>Childhoods Today</i> . "An autobiography of childwork: a reflexive account". 2007	Autobiografía.	La autora brinda una reflexión sobre su infancia, en la que trabajó y sus investigaciones sobre la temática.
Revista <i>Childhood</i> . "Reproducing life and labour. Global process and working children in Tijuana, Mexico". 2006	Investigación empírica. Se propone el acercamiento a los niños, docentes y miembros de ONGs.	Investiga un grupo de niños que trabajan como embolsadores en supermercados
Revista <i>Childhood</i> . "Conflict in the Neighborhood: street and working children in the public space". 1997	Artículo de Reflexión	Presenta una discusión sobre la conceptualización del fenómeno de los niños que trabajan en las calles
Revista <i>Childhood</i> . "Methods used in research with street children in Nepal". 1996	Artículo de reflexión metodológica basado en una experiencia de investigación multidisciplinaria con niños de la calle en Nepal en el que se toma su punto de vista y se los incorpora como investigadores	Da cuenta reflexivamente de los métodos y técnicas utilizados en dicha investigación
Revista <i>Childhood</i> . "Street Researchers: a new paradigm redefining future research with street children". 1996.	Artículo de reflexión metodológica	Se basa en una propuesta específica para investigar a niños de la calle "street researcher", que es diferente al investigador tradicional.
Revista <i>Childhood</i> . "The Mexican child. From work with the family to paid employment". 2003	De investigación. No toma el punto de vista infantil.	Analiza el rol del trabajo en la socialización de niños que crecen en contextos de pobreza
Revista <i>Childhood</i> . "Child domestic workers: characteristics of the modern slave and approaches to ending such exploitation". 1999	De reflexión.	Da cuenta de la naturaleza del trabajo infantil doméstico
Revista <i>Childhood</i> "Family, Child Labour and migration: child domestic workers in Metro Manila". 1999	Investigación empírica	Da cuenta del perfil de los niños que migran para trabajar como empleados de trabajo infantil y migración.
Revista <i>Childhood</i> "Urban Children: a challenge and an opportunity". 1996	De reflexión teórica y metodológica	Caracteriza el fenómeno de los chicos de la calle y propone una nueva forma de abordarlo
Revista <i>Childhood</i> . "Street Children and the work ethic. New policy for an old moral, Nairobi (Kenya)". 2006	De reflexión	Caracteriza y brinda una reflexión sobre el fenómeno de los chicos de la calle
Revista <i>Childhood</i> "Portuguese Child Labour: manufacturing for change or continuing exploitation in the textiles industries?" 1998	Descriptivo	Descripción del rol de los niños portugueses que trabajan en la industria textil
Revista <i>Childhood</i> "Social and historical approaches regarding street children in Rio de Janeiro (Brazil) in the context to the transition to democracy". 2001.	Teórico	Interesa dar cuenta de una perspectiva que refleje los aspectos históricos del trabajo infantil en la calle.
Revista <i>Childhood</i> "Child and youth employment in Denmark: comments on children works from their own perspective". 1999	Investigación empírica	Trabaja sobre la perspectiva que tienen sobre el trabajo en Dinamarca un grupo de niños que trabajan
Revista <i>Childhood</i> "Finding care on the streets: process in the careers of Sri Lankan street boys". 1996	Investigación empírica. Toma la perspectiva infantil y de otros actores.	Ofrece una contribución a la comprensión de los procesos en las "careers" de los niños que trabajan en las calles
Revista <i>Childhood</i> . "Kids working on Paulista Avenue". 2004	Investigación empírica. Toma la perspectiva infantil y de otros actores.	Exploraron las características de los trabajos y las vidas de los niños que trabajan en las calles
Revista <i>Childhood</i> . "Street Working Children and adolescents in Lima. Work as an agent of socialization". 2003	Investigación empírica	Presenta un análisis del trabajo infantil como socializador. Analiza las representaciones que los adultos tienen sobre el trabajo y transmiten a los niños
Revista <i>Childhood</i> . "Children's domestic work in Abidjan. Cote de Ivoire". 2004	Investigación empírica. Toma la perspectiva de los niños y otros actores.	Analiza cómo los niños que se desempeñan como trabajadores domésticos en las ciudades
Revista <i>Childhood</i> . "Working on your Doorstep. Childs newspapers deliverers in Belfast". 2002	Investigación empírica. Toma la perspectiva infantil.	Indaga acerca de una de las formas de trabajo más común: niños de 14 años que trabajan como repartidores de periódicos
Revista <i>Childhood</i> . "Children's view on children's right to work. Reflections from Belfast". 2002	Investigación empírica con base en el mismo trabajo de campo que se explicita en el artículo anterior.	Presenta una reflexión sobre los derechos de los niños que trabajan
Revista <i>Childhood</i> . "Working children's as social subject. The contribution of working children organizations to social transformation". 2003	De reflexión	Reflexiona sobre el rol de las organizaciones de niños que trabajan en la transformación social

Revista <i>Childhood</i> . "Opinion, dialogue, review. The new ILO report on child labour: a success story o the ILO still at loss?" 2007	De reflexión teórica	
Revista <i>Childhood</i> . "Theory, Method and triangulation in the study of street children." 1996	Reflexión metodológica.	En base a la experiencia de investigación en tres ciudades latinoamericanas de la calle
Revista <i>Childhood</i> . "The street and its image". 1996	Investigación empírica	Da cuenta de las diferencias entre los niños de la calle que trabajan y los que no
Revista <i>Childhood</i> . "Child labour the view of the north". 1999	Investigación empírica	Se propone ver la extensión y naturaleza del trabajo infantil en países de América Latina
Revista <i>Childhood</i> . "Introduction: understanding child labour". 1999	Reflexión teórica	
Revista <i>Childhood</i> . "Considering child labour: changing terms, issues and actors at the international level". 1999	Reflexión teórica	
Revista <i>Childhood</i> . "To read and not to eat: south indian children between secondary school and work". 1993	Investigación empírica. Considera la perspectiva infantil	
Revista <i>Childhood</i> . "Sistem source of working children in Africa: the case of Nigeria". 1994	Investigación empírica. Considera la perspectiva infantil	Ve cómo el rol de los padres se va modificando y analiza los patrones de trabajo infantil
Revista <i>Childhood</i> . "Street children: an excluded generation in Latin America". 1996	Reflexión teórica	Estado de la cuestión sobre investigaciones acerca de los niños de la calle
Revista <i>Childhood</i> . "The case of children of indian origin working as agricultural workers during the harvest". 2003	Investigación empírica. Considera la perspectiva infantil	Presenta un análisis del trabajo que realizan niños en empresas agrícolas y su escolarización de tales niños.
Revista <i>Childhood</i> . "A plea for a child center approach in research with street children". 1996	Reflexión metodológica	Critica que en gran parte de los estudios los niños son objeto de investigación que no es genuino centrado en los niños
Revista <i>Childhood</i> . "Defining the intolerable: child work, global standard and cultural relativism". 1999	Reflexión teórica	Explora las tensiones no resueltas entre aproximaciones universalistas y relativistas sobre el trabajo que tiene un niño
Revista <i>Childhood</i> . "Combating child labour: listen to what the children say". 1999	Investigación empírica. Toma la perspectiva infantil.	Interesa indagar sentimientos y percepciones de los niños sobre el trabajo
Revista <i>Childhood</i> . "Issues of access and identity: adapting research methods with Kampala street children's". 2001	Reflexión metodológica.	Explora aspectos metodológicos asociados a ganar acceso a los chicos de la calle del investigador cuando hace investigación socio-espacial.